

Detalle de *Nada. Ella dirá*. Circa 1812-1820. Obra de Francisco de Goya. Imagen tomada de Rose-Marie & Rainer Hagen, 2003. Goya. Köln: Tashen.

La “emergencia” de la sexualidad desde una perspectiva arqueológica

Davidson, Arnold. 2004. *La aparición de la sexualidad: la epistemología histórica y la formación de conceptos* [Traducción de Juan Gabriel López Guix]. Barcelona: Alpha Decay [353 pp.].

Juan Pablo Arteaga*

DOI-Digital Objects of Information: <http://dx.doi.org/10.7440/res43.2012.15>

* Filósofo de la Universidad de los Andes, Colombia. Actualmente se encuentra finalizando una maestría en Filosofía en la misma institución. Correo electrónico: jupartea@hotmail.com

El presente texto pretende dar cuenta de *La aparición de la sexualidad*, señalar un error en la traducción de este libro y presentar una advertencia frente a éste. Primero, expondré un recuento de los planteamientos centrales de esta obra de Arnold Davidson; y me detendré, especialmente, en el propósito general y los objetivos particulares de este libro, en su singular propuesta metodológica y en la interesante aproximación que realiza al pensamiento de Michel Foucault. Por último, propondré una advertencia asociada a aquello que considero una mala elección en la traducción de dicho libro.

Empezaré entonces describiendo brevemente la organización de esta obra, lo cual me permitirá explicar su propósito y objetivos específicos. Este libro consta de ocho ensayos, ordenados de la siguiente forma: primero, se encuentran cuatro ensayos sobre la emergencia y el desarrollo de la sexualidad en el marco de la historia de la psiquiatría; y, después, en los últimos ensayos es expuesta la metodología que este autor utiliza para realizar sus investigaciones, la cual se constituye a partir de ciertos planteamientos metodológicos de Foucault (que son interpretados y discutidos esclarecedoramente por el mismo Davidson). En esa línea, en la primera parte del libro se avanza sobre una historia del razonamiento médico y psiquiátrico en torno a lo normal y lo patológico; debido a que, como lo muestra este autor, la sexualidad emerge en un estilo de razonar psiquiátrico que se articula en el último tercio del siglo XIX y se desplaza del estilo de razonar patológico que dominaba el pensamiento médico de esa época. Al final de esta primera parte, en el cuarto ensayo –titulado “El horror a los monstruos”– se profundiza sobre dicha historia del razonamiento médico, pero esta vez haciendo énfasis en el surgimiento de la emoción del “horror” a través de un estudio de la relación entre la valoración (moral y teológica) y la exposición médica.

En cambio, en la segunda parte de la obra Davidson se ocupa de un modo directo de su propuesta metodológica que se centra en su original noción de *estilos de razonar*, influida por la “epistemología histórica” francesa y el análisis arqueológico de Foucault. Más adelante explicaré esta singular propuesta metodológica. Por ahora quiero aclarar que en esta segunda parte, el sexto ensayo –titulado “La epistemología de las pruebas distorsionadas: problemas en torno a la historiografía de Carlo Ginzburg”– parece crear una tensión frente a la metodolo-

gía de Davidson, que encuentra en la “epistemología histórica” francesa (representada principalmente por Gaston Bachelard, Georges Canguilhem y Michel Foucault) una de sus principales fuentes de orientación. Sin embargo, el propio Davidson explica que la historiografía de Ginzburg se ocupa del problema de las “condiciones de validez” acerca de la verdad o falsedad de los enunciados dentro de un discurso científico específico, y, por otra parte, dicha tradición francesa se concentra en el problema de las “condiciones de posibilidad” en torno a cómo un enunciado puede pasar a convertirse en un candidato a entrar en un campo donde se califica como verdadero o falso.¹

Ahora bien, considero que el propósito general de la obra consiste en presentar y sustentar una aproximación singular de corte arqueológico a la historia de la sexualidad, lo cual complementa y muestra una notable claridad frente a la *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, escrita por Foucault (2007) desde una perspectiva genealógica. Este propósito articula las investigaciones históricas de Davidson (presentadas en la primera parte) sobre la sexualidad y su metodología (expuesta en la segunda parte), influenciada por el análisis arqueológico de Foucault.

Cabe destacar que dicho propósito comprende objetivos particulares que voy a distinguir a continuación. En la primera parte de la obra, el autor estudia la emergencia de la sexualidad –la cual incluye al instinto sexual y las perversiones– en el estilo de razonar psiquiátrico. De esa forma, Davidson pretende explicar esta emergencia en el nivel arqueológico, en el nivel de las prácticas discursivas, al cual pertenecen los “estilos de razonar”, y al lograr este objetivo se gana una claridad invaluable para comprender los textos genealógicos de Foucault donde se estudian las relaciones entre prácticas discursivas y no discursivas. En esa línea, en el tercer ensayo –titulado “Cómo hacer la historia del psicoanálisis: una lectura de *Tres ensayos para una teoría sexual* de Freud”– el autor logra “reorientar nuestra aproximación a la historia del psicoanálisis” (Davidson 2004, 112), haciendo un análisis de la ruptura que constituyen los planteamientos de Freud

1 Esta distinción entre “condiciones de validez” y “condiciones de posibilidad” es muy interesante –Ian Hacking (1982) también trabaja sobre dicha distinción–, puesto que está sustentada en una interpretación original del método y el trabajo histórico de Foucault. Davidson explica que éstos son dos niveles distintos que operan dentro de un mismo “estilo de razonar” (éste es uno de los conceptos centrales de su metodología). En esa línea, las “condiciones de posibilidad” definen cuáles enunciados pueden ser calificados como verdaderos o falsos en algún estilo de razonar (en contraste con otros estilos de razonar) y las “condiciones de validez” funcionan dentro de cada estilo, con el objetivo de diferenciar lo verdadero de lo falso (en ese estilo particular de razonar).

frente al estilo de razonar psiquiátrico de finales del siglo XIX. Este ensayo se enfoca sólo en el nivel de las prácticas discursivas y demuestra que el fundador del psicoanálisis realizó una revolución frente a las teorías decimonónicas de la sexualidad, lo cual proporciona claridad para comprender diversos planteamientos en apariencia contradictorios de Foucault sobre el psicoanálisis (2007, 137-138 y 144-145).

Con respecto a su aparato metodológico, Davidson pretende sustentar los beneficios del uso de la noción de “estilo” (que fue elaborada en la historia del arte) para realizar estudios históricos de las disciplinas científicas, y este objetivo se logra en los ensayos de la primera parte, donde se entiende diáfano el surgimiento de objetos históricos en las relaciones y transformaciones de diversos *estilos de razonar*. Cabe aclarar que Davidson defiende su metodología frente a los análisis angloamericanos habituales de conceptos donde se ignora la procedencia histórica de estos conceptos, y hace una interesante comparación entre la noción de “juegos de lenguaje” de Wittgenstein (quien tiene una gran influencia en la filosofía analítica angloamericana), donde se resalta la importancia de las prácticas de empleo de los conceptos, y las reglas estudiadas por Foucault sobre el funcionamiento de los discursos y sus conceptos integrantes.² Por último, en el octavo ensayo –titulado “Sobre epistemología y arqueología”– Davidson expone su interpretación de la obra de Foucault y argumenta de qué forma la arqueología de este autor francés puede relacionarse con la epistemología y, en general, ser usada para estudiar la historia y filosofía de la ciencia. Asimismo, en este último ensayo explica la relación del método arqueológico con el método genealógico y sostiene cómo sus estudios que se guían por el método arqueológico pueden aportar a la comprensión de los textos genealógicos de Foucault.

En este punto voy a ocuparme directamente de esta propuesta metodológica que Davidson expone en la obra reseñada. Este autor explica que el elemento fundamental de los *estilos de razonar* son “las categorías o conceptos y el modo en que se combinan entre sí” (Davidson 2004, 200). Así pues, un estilo de razonar está constituido por una serie de conceptos particulares que se forman, articulan y desarrollan de acuerdo con unas reglas precisas. De esa manera, la idea de estilo de razonar está asociada a la de “espacio conceptual”, el cual hace referencia a las reglas que determinan qué enunciados pueden o no hacerse con ciertas categorías o conceptos. En ese senti-

do, Davidson estudia las reglas internas de un discurso científico que dividen los enunciados entre verdaderos y falsos, y que distinguen los enunciados verificables de los incoherentes (aquellos que ni siquiera entran en este discurso). Este estudio sobre las reglas internas de los discursos científicos corresponde a la epistemología histórica. Justamente, este tipo de epistemología, tal como Canguilhem la practicó, se ocupa de las transformaciones históricas de las estructuras internas de la ciencia que distinguen entre lo que puede ser un enunciado perteneciente a cierta ciencia y lo que ni siquiera clasifica para ser verificado dentro de ella. Cabe resaltar que Foucault reconoce la importancia de este estudio, pero señala que su arqueología investiga las reglas de otro nivel. A su vez, Davidson también incluye en su método el estudio de las reglas del nivel arqueológico que definen las transformaciones epistemológicas, es decir, las reglas por medio de las cuales las ciencias forman un nuevo objeto de estudio, definen conceptos distintos a los del espacio conceptual previo y establecen modos de combinación entre sí de dichos conceptos. Estas reglas son externas al discurso científico y pertenecen a lo que Foucault distingue como el “saber” (Davidson 2004, 287). El autor de la obra reseñada explica en el último ensayo de qué forma se articula el estudio epistemológico de las reglas internas del discurso científico y el análisis arqueológico de las reglas externas a las disciplinas científicas. Además, a través de todo el libro hace funcionar esta evaluación interna de los estilos de razonar y las reglas que definen la articulación de su espacio conceptual y, a la vez, se vale de este análisis de las transformaciones que dan lugar a nuevos estilos de razonar junto a sus novedosos objetos históricos (como la sexualidad) y el espacio conceptual en que se inscriben estos objetos.

Teniendo en cuenta esta breve exposición de la metodología de Davidson, quisiera pasar a indicar un error en la traducción de esta obra, el cual me conducirá a plantear una advertencia sobre dicha metodología. A través de todo el libro (desde su mismo título)³ Juan Gabriel López Guix traduce el término *emergence* (emergencia) como “apariencia”. Desde mi punto de vista, éste es un error en la traducción del libro reseñado, por las razones que expondré a continuación.

De acuerdo con Foucault (2004), la *emergencia* es “el punto de surgimiento”, y este surgimiento (por oposición al “origen”) se produce en un contrajuego de fuerzas. Por

2 Véase el ensayo 7.

3 Título original de la obra: *The Emergence of Sexuality: Historical Epistemology and the Formation of Concepts* (2001).

eso, considero que hubiera sido más acertado mantener una traducción literal de la noción de *emergence* y no introducir el término “aparición”, que parece hacer alusión a una aparición repentina (casi que por un “milagro”) de la sexualidad. De hecho, Davidson a través de su texto explica que el surgimiento de la sexualidad se debe a la constitución de un estilo de razonar psiquiátrico que conforma a la sexualidad como su objeto de estudio; así pues, el surgimiento de la experiencia que recibe el nombre de “sexualidad” está asociado a la formación de un nuevo estilo de razonar (a saber, “psiquiátrico”, en comparación con el precedente estilo patológico de razonar).⁴

Pareciera que este argumento que pretende sustentar por qué prefiero el término “emergencia” (y no la palabra “aparición”) es insuficiente para acusar a la traducción de López Guix de un error. Esta insuficiencia de las razones encontradas en el libro para defender mi preferencia quizás muestre algo relevante de esta obra. Como lo expliqué arriba, Davidson sigue el método arqueológico de Foucault –centrado en las prácticas discursivas–, y, aunque esta metodología complementa y esclarezca los textos genealógicos de Foucault, él mismo reconoce que la relación entre las prácticas discursivas y no discursivas (como el contrajuego de fuerzas) se sale de su campo de análisis (Davidson 2004,

299-300). Entonces, teniendo en cuenta la autonomía de la arqueología frente a la genealogía, quiero advertir que esta colección de fascinantes ensayos presenta un original análisis de las prácticas discursivas y no se ocupa del estudio de las prácticas no discursivas, lo cual pertenece a otras metodologías. Quiero insistir en que, en todo caso, la originalidad de la metodología de Davidson lo conduce a realizar investigaciones históricas de una claridad y rigurosidad únicas. ☞

Referencias

1. Davidson, Arnold. 2001. *The Emergence of Sexuality: Historical Epistemology and the Formation of Concepts*. Cambridge: Harvard University Press.
2. Davidson, Arnold. 2004. *La aparición de la sexualidad: la epistemología histórica y la formación de conceptos*. Barcelona: Alpha Decay.
3. Foucault, Michel. 2007. *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
4. Foucault, Michel. 2004. *Nietzsche, la genealogía, la historia*. Valencia: Pre-Textos.
5. Hacking, Ian. 1982. Language, Truth and Reason. En *Rationality and Relativism*, eds. Martin Hollis y Steven Lukes, 48-66. Cambridge: MIT Press.

4 Sobre la formación y la diferencia de los estilos de razonar psiquiátrico y patológico, véanse los ensayos 1 y 2.